

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i5.2864>

El Pensamiento Crítico en la Educación Media: un acercamiento a las prácticas docentes

Critical Thinking in Secondary Education: an approach to teaching practices

Nini Johana Rozo Poveda

Joniwy4@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0008-7719-5850>

Universidad Metropolitana de Educación, Ciencia y Tecnología
UMECIT – Panamá

José Edmundo Calvache López

ecalvache17@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-2283-6178>

RUDECOLOMBIA. Universidad de Nariño – Colombia
Panamá

Artículo recibido: 12 de octubre de 2024. Aceptado para publicación: 26 de octubre de 2024.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

El pensamiento crítico representa un contenido educativo que permite desarrollar procesos de pensamiento, lingüísticos y valores sociales, necesarios en la formación personal y profesional y por su importancia debe enseñarse y practicarse en todos los niveles educativos y en todas las asignaturas. En este sentido, el presente estudio buscó conocer las prácticas docentes para el desarrollo del pensamiento crítico en el nivel de la Educación Media Vocacional. Para lograr esto, se llevó a cabo una investigación descriptiva de tipo exploratorio y se siguió el método cuantitativo, empírico analítico; se aplicó un cuestionario con escala tipo Likert, a una muestra de 15 docentes pertenecientes a instituciones colombianas. Los hallazgos demuestran que los docentes conocen poco las premisas teóricas sobre el pensamiento crítico, y aunque reconocen la importancia de desarrollarlo en clases, no lo promueven, ni llevan a cabo estrategias didácticas que acerquen a los estudiantes a procesos reflexivos y propositivos. Ante esto, se concluye que los docentes deben contar con los conocimientos y los espacios formativos en los que puedan profundizar, comprender y poner en práctica, desde lo conceptual y metodológico, el desarrollo del pensamiento crítico en sus estudiantes.


Palabras clave: pensamiento crítico, prácticas docentes, educación media

Abstract

Critical thinking represents an educational content that allows the development of thought processes, linguistics and social values, necessary in personal and professional training and due to its importance, this must be intentionally taught and practiced at all levels and in all subjects. In this sense, the present study sought to know the teaching practices for the development of critical thinking at the level of Secondary Vocational Education. To achieve this, exploratory descriptive research was carried out and the quantitative, empirical-analytical method was followed; a questionnaire with a Likert-type scale was applied to a sample of 15 teachers belonging to Colombian institutions. The findings showed that teachers know little about the theoretical premises about critical thinking, and although they recognize the importance of

developing it in classes, they do not promote it, nor do carry out teaching strategies that bring students closer to reflective and purposeful processes. Given this, it is concluded that teachers must have the knowledge and training spaces in which they can deepen, understand and put into practice, conceptually and methodologically, the development of critical thinking in their students.

Keywords: critical thinking, teaching practices, secondary education

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Rozo Poveda, N. J., & Calvache López, J. E. (2024). El Pensamiento Crítico en la Educación Media: un acercamiento a las prácticas docentes. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5 (5), 3321 – 3335.
<https://doi.org/10.56712/latam.v5i5.2864>

INTRODUCCIÓN

La formación del pensamiento crítico debe ser una función esencial en todos los niveles educativos, con el propósito fundamental de lograr una formación integral, una formación reflexiva que consolide las habilidades y criterios de decisión para pensar en lo que se aprende, reflexionar responsablemente en la manera cómo se actúa, para motivar las disposiciones a pensar, el aprender a aprender y en consecuencia fortalecer la autonomía intelectual. En este reto y desafío para una educación de calidad promovida mediante el aprendizaje activo, es importante tener claro que la formación del pensamiento crítico, en una coherencia lógica con los proyectos educativos institucionales y la caracterización de las disciplinas y saberes que se pretenden enseñar, debe estar articulada con “los modelos pedagógicos y didácticos desde los cuales pensamos y hacemos la enseñanza. En otras palabras, es a partir del actuar del maestro en su contexto de aula como podemos incidir en el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes” (Tamayo A., Oscar et al. 2014, p. 24).

Los precitados autores, señalan que:

El desarrollo del pensamiento crítico, de un lado exige la exploración y el reconocimiento en el sujeto a temprana edad, de sus modelos representacionales y habilidades cognitivas mediante propuestas didácticas fundamentadas en la relación, ciencia escolar-sujeto-contexto. De otro lado, es necesario que se establezca la relación entre desarrollo de pensamiento crítico en los niños y la dinámica interna que lo caracteriza, es decir, articular este desarrollo a procesos cognitivos conscientes, a promover espacios autorreguladores que permitan hacer más eficiente el proceso y a brindar herramientas de apoyo para la planeación, monitoreo y evaluación de los procesos conducentes a su desarrollo (Tamayo A., Oscar et al. 2014, Pp. 26-27).

La revisión sistemática de la literatura y a partir de diferentes fuentes de información permite inferir que existen múltiples definiciones y estudios realizados con respecto al tema del pensamiento crítico como una cuestión aplicada a la vida diaria en el ejercicio de las profesiones, en trabajos de investigación o como una actividad de enseñanza y de aprendizaje en las aulas escolares.

Entre las clasificaciones sobre el pensamiento humano se tiene el deductivo, inductivo, lógico, reflexivo, crítico, creativo, analítico, sistémico, analógico, deliberativo y práctico (Armenta et al., 2022; Bustos, 2013; Campos, 2007; Rozo, 2016). A pesar de esta diversidad, se señala que el pensamiento es un proceso psicológico superior, mediante el cual se asumen distintas posturas para comprender la realidad, generar representaciones mentales, construir conceptos y emitir juicios sobre la misma desde la lógica, la razón, las emociones y sus conocimientos previos.

Se apoya en la razón, las experiencias y la reflexión para fortalecer el desarrollo de habilidades. En cuanto al pensamiento crítico, las aportaciones de McPeck (1981), Ennis (1985), Siegel (1990), Mertes (1991), Scriven (1996) coinciden en concebirlo desde una perspectiva flexible que asume la posibilidad de poner en práctica diversas reglas y principios para comprender una realidad específica, pero que también cognitivas con las cuales valorar o emitir juicios sobre una determinada realidad.

Por su parte, Lipman (1996), Paul (1992), Paul y Elder (2003, 2005) y Facione (2007) presentan unas aproximaciones conceptuales del pensamiento crítico que parten de la integración de la razón, la reflexión, las experiencias y la aplicación de reglas y principios como los planteados por los autores referidos; no obstante, sus propuestas se constituyen en aportes más elaborados, con perspectiva sistémica y de aprovechamiento de las habilidades cognitivas del ser humano para comprender una realidad desde la integración de estándares intelectuales y elementos del

pensamiento que permiten analizar la información recabada sobre la realidad que se estudia y asumir posturas de autocorrección sobre el proceso de pensamiento.

Para Campos (2007), este tipo de pensamiento plantea la necesidad de generar espacios y estrategias retadoras que impliquen en el estudiante la reflexión y valoración del contexto y sus elementos a efectos de obtener el mejor juicio y decisión sobre lo que se está pensando. Desde esa perspectiva, resulta necesario entender que el pensamiento crítico es aquella capacidad que posee el ser humano para analizar y evaluar los argumentos y razonamientos de las afirmaciones, principios, valores y conocimientos que la sociedad acepta como verdaderos y, en consecuencia, asume su aplicación en el devenir de su realidad. La formación orientada desde el pensamiento crítico va a permitir afrontar aquellas situaciones en las cuales las personas o en el caso de estudiantes adoptan conductas y conocimientos simplemente porque una gran mayoría lo hace, de tal forma que se logren formar competencias en análisis, argumentación, reflexión, generación de juicios y su correspondiente aplicación en contextos reales.

Machuca (2018) señala que la puesta en práctica del pensamiento creativo dentro y fuera del aula plantea como requerimiento que los docentes también estén en capacidad de pensar críticamente. Al respecto, Paul y Elder (2005) refieren que para transformar las aulas en comunidades de pensadores es preciso ser visionario de largo plazo, sistemático, comprometidos, reflexivos y poseer disposición para irrumpir los esquemas didácticos estáticos, de escasa participación y memorización de contenidos que prevalecen en los sistemas educativos, caso contrario, se estará en detrimento del bienestar de los estudiantes y de las venideras sociedades.

En cuanto a las habilidades cognitivas del pensamiento crítico, estas son concebidas como procesos mentales que están presentes en los seres humanos y su desarrollo se consolida a lo largo de todas las etapas de su vida, las mismas permiten preparar a las personas para el procesamiento de la información que recibe (captar, seleccionar, almacenar, actualizar y recuperar) en relación con las distintas situaciones vinculadas al contexto con el cual interactúa. Al respecto, Alquichire y Arrieta (2018) afirman que estas habilidades potencian las capacidades del ser humano para procesar información, generar nuevos conocimientos, establecer relaciones y generalizaciones, tomar decisiones, resolver conflictos y alcanzar aprendizajes.

Los planteamientos de Facione (2007) señalan que todo pensador crítico logra desarrollar las siguientes habilidades esenciales: interpretación, análisis, evaluación, inferencia, explicación y autorregulación, con las cuales se logra consolidar una actitud orientada hacia la continua exploración, la agudeza mental, la búsqueda de la razón, el tratamiento de la información, la construcción de juicios y, en consecuencia, la acción coherente, flexible y congruente con la verdad, objetividad y la racionalidad.

Para evidenciar el logro del pensamiento crítico, se consideran un conjunto de estándares intelectuales universales: claridad, veracidad- certidumbre, precisión, relevancia, profundidad, extensión – amplitud, lógica, importancia y justicia, los cuales son utilizados para evaluar el pensamiento crítico (Cardoso et al., 2019; Machuca, 2018; Paul y Elder, 2005, 2007). En consecuencia, deben comprenderse y aplicarse en las diversas situaciones de enseñanza – aprendizaje que se diseñan para el trabajo didáctico de los cursos o asignaturas en las cuales participa el estudiante, pues su éxito supone la integración en las distintas disciplinas del saber, de tal manera que la diversidad de ideas o formas de pensar para comprender críticamente cada disciplina se convierta en el hacer reflexivo, razonado y lógico del estudiante para consolidar su aprendizaje.

Cardoso et. al. (2019) afirman que la formación enfocada en el desarrollo de estos estándares hace que los estudiantes sean razonables, conscientes, lógicos y reflexivos ante las distintas circunstancias puestas en práctica al momento de procesar información en su enseñanza y aprendizaje; de esta manera, su pensamiento se transforma hasta llegar a tener mayor grado de claridad, objetividad, justicia, coherencia, amplitud y determinación para la construcción de argumentos y representaciones mentales sobre la realidad que se aborda.

Es importante señalar que, en cada acción de pensamiento crítico, se ponen en práctica los elementos fundamentales del pensamiento crítico, con el fin de validar y comprender de mejor forma la información que se le presenta sobre un problema, situación o realidad: propósito, preguntas, información, interpretación e inferencia, conceptos, supuestos, implicaciones y puntos de vista (Paul y Elder, 2005, 2003). El manejo de estos elementos es de suma importancia para concretar el pensamiento crítico desde el aula de clases; en consecuencia, la enseñanza y aprendizaje que recibe el estudiante debe apoyarse en actividades que le permitan abordar la información de una problemática o realidad a partir del diagnóstico, la buena disposición e interés, con un pensamiento estructurado, estableciendo interrogantes, buscando y organizando la información, interpretando la información dada y construida, además de elaborar conceptos y suposiciones sobre las cuales sustentar el razonamiento de la problemática presentada.

Ahora bien, ejecutar una práctica docente centrada en el desarrollo del pensamiento crítico de los estudiantes requiere una transformación de ambos actores, así pues, el estudiante no podrá seguir siendo pasivo ni podrá estar distante de la interacción y participación en las actividades de clases, mientras que el docente, tal como señalan Montoya y Monsalve (2018) tendrán que enfocarse en la redimensión de sus estrategias para irrumpir los tradicionales esquemas de trabajo memorístico, repetitivo, cuya fuente de información y conocimiento es el docente; para asumir retos y desafíos que inicien por reconocer si ellos son o no pensadores críticos con condiciones para enseñar desde este esquema de pensamiento.

Es importante señalar que la necesidad de repensar la práctica docente para la enseñanza del pensamiento crítico ha estado muy latente, la misma no se plantea como una moda educativa, sino como respuesta a una realidad subyacente en la cual surgen con gran impulso una sociedad informatizada, conectada y globalizada, con deseos de obtener más conocimientos sobre distintas situaciones, hechos o fenómenos del mundo. En consecuencia, Campos (2007) sostiene que es necesario la formación de un estudiante con capacidades de discernimiento, razonamiento, objetividad, reflexión, apoyado en la lógica y la razón para asumir sus roles en el nuevo contexto que le corresponde vivir dentro de las sociedades globales, de la información y el conocimiento.

Por su parte, Santamaría (2017), señala que también resulta importante la enseñanza del pensamiento crítico desde la perspectiva docente y el mejoramiento de su labor, pues, se requiere de este un pensamiento reflexivo, crítico, creativo e innovador sobre su proceder antes, durante y después de su labor en el aula de clases, de tal manera que evidencie su verdadero rol de planeación, mediación, acompañamiento y evaluador sobre el trabajo desarrollado por sus estudiantes para consolidar el aprendizaje.

De esta manera, se resalta lo planteado por Deroncele, Nagamine y Medina (2020), quienes afirman que el desarrollo del pensamiento crítico en el aula se fundamenta en las distintas propuesta educativas (estrategias, metodologías, programas, modelos, otros) con los cuales el docente ponen en juego diversas acciones pedagógicas para dinamizar su proceso de enseñanza y generar las condiciones suficientes para trasladar al estudiante hacia la reflexión, el cuestionamiento, la autonomía, claridad del pensamiento, la construcción de argumentos y la estructuración de nuevos conocimientos que puedan ser evidenciados como respuesta a

situaciones del contexto real. Sin embargo, asumir esta acción pedagógica resulta complicada para el docente que aún no logra trascender la enseñanza tradicional, pues es necesario tener capacidad crítica para enseñar a otros cómo ir consolidando esta capacidad.

En virtud de lo anterior, el propósito de este artículo se orienta a analizar las prácticas que, sobre el pensamiento crítico, subyacen en los docentes de Educación Media Vocacional de las Instituciones Educativas Públicas del Municipio de Villa del Rosario, Norte de Santander, Colombia. Vale señalar que el contexto de estudio se halla marcado por diferentes fenómenos externos e internos que vulneran las prácticas educativas: estas instituciones educativas están ubicadas en un corregimiento de zona fronteriza con la República Bolivariana de Venezuela, lo que se caracteriza por comercio informal y la presencia de flagelos sociales tales como pobreza, inseguridad, drogas, prostitución, conflicto armado, desplazamientos forzosos y en los últimos años se ha unido la migración masiva de ciudadanos venezolanos. Todo ello sin duda vulnera las perspectivas de estudio o profesionalización de los estudiantes en educación secundaria los cuales ante su realidad pueden finalizar inmersos en el estilo de vida de su contexto. De allí, entonces, la importancia de desarrollar en los estudiantes el pensamiento crítico, acompañados del docente como su mediador educativo, y como resultado de la suma de diferentes y complejos factores que actúan en la persona que aprende, donde inciden aspectos personales, sociales e institucionales.

METODOLOGÍA

La presente investigación es descriptiva de tipo exploratorio; siguió el método cuantitativo, empírico y analítico, pues buscó analizar un fenómeno específico mediante la correlación/comparación de datos estadísticos para obtener una respuesta concreta y verificable respecto de lo planteado (Hernández et, al, 2011). Su sistema de variables fue el siguiente:

Tabla 1

Sistema de variables

Variables	Definición Conceptual	Definición Procedimental
Concepciones sobre pensamiento crítico	Cualidad que deben poseer los estudiantes para que desde esa postura se logre conocer e interpretar todos los procesos que se presentan. Habilidad para analizar, examinar y procesar una información para esclarecer su veracidad en el contexto real.	En cuanto a la parte procedimental es preciso señalar que se asume un conjunto de elementos que permiten que se ejecuten acciones que permitan enseñar lo que es la crítica constructiva. Identificar el problema, investigar sobre el problema, plantearse preguntas, discutir, decidir.
Prácticas docentes para el desarrollo del pensamiento crítico	Acciones pedagógicas que realiza el docente con la intención de fortalecer el pensamiento crítico	Se concretan dinámicas, actividades y procedimientos relacionados con el pensamiento crítico que apunta a la promoción y fortalecimiento de la comprensión del pensamiento crítico. Organizar situaciones apropiadas para el aprendizaje del pensamiento crítico, según los estudiantes y los contextos: Estrategias de enseñanza, estrategias de aprendizaje.

En cuanto a la técnica e instrumento de recolección de datos se seleccionó el cuestionario con escala tipo Likert, por 20 ítems, compuesta de cinco opciones de respuestas, cuya frecuencia en la respuesta atiende a los indicadores siempre (S), Casi Siempre (CS), Pocas Veces (PV), Casi Nunca (CN) y Nunca (Nunca). El escenario de investigación correspondió a tres (3) instituciones educativas ubicadas en el centro del municipio de Villa del Rosario, Norte de Santander, Colombia. La población estuvo constituida por 280 docentes y la muestra por 15 docentes. En cuanto al procedimiento en el análisis de los datos, estos se procesaron con el Programa informático SPSS (Statistical Package for the Social Sciences). Se tabularon en una matriz, por variable, para luego ser analizados mediante el uso de la estadística descriptiva. Después de recogidos los datos, para obtener la confiabilidad del instrumento se calculó el coeficiente Alfa de Cronbach, el cual es pertinente para instrumentos con más de dos alternativas de respuesta, a través del paquete estadístico SPSS. Este proceso se llevó a cabo mediante la aplicación de la siguiente ecuación.

$$\alpha = \frac{K}{K-1} * \left[1 - \frac{\sum S_i^2}{\sum S_t^2} \right]$$

De donde:

α = coeficiente Alfa de Cronbach

K = N° de ítems.

Si= Varianza de cada ítem.

St2 =Varianza de los Puntajes Totales.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Variable 1: Concepciones sobre pensamiento crítico

La variable 1 Concepciones sobre pensamiento crítico se analizó en dos partes. Sus resultados arrojaron lo siguiente:

Tabla 2

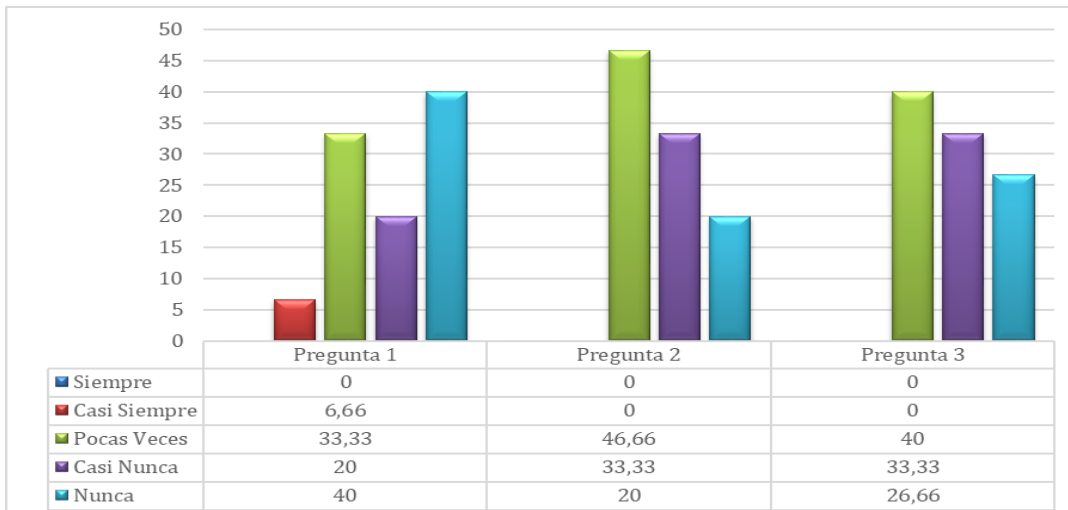
Resultados: variable 1. Primera parte

Pregunta 1: Conoce cómo ha sido la evolución histórica del pensamiento crítico					Pregunta 2: Conoce sobre los tipos de pensamiento que existen					Pregunta 3: Desarrolla, en su actividad pedagógica, el pensamiento crítico en los estudiantes de media vocacional				
S	CS	PV	CN	N	S	CS	PV	CN	N	S	CS	P V	CN	N
0	1	5	3	6	0	0	7	5	3	0	0	6	5	4
0	6,66	33,33	20	40	0	0	46,66	33,33	20	0	0	40	33,33	26,66
15		99,99			15		99,99			15		99,99		

Gráfico 1

Resultados: variable 1. Primera parte

La información reflejada en la tabla 2 está constituida de tres preguntas que buscaron indagar lo concerniente al conocimiento teórico que manejan en torno al pensamiento crítico, su evolución histórica y, además, si consideran este contenido en su actividad pedagógica. Se evidencian las cifras más elevadas en el componente Pocas veces. De igual manera, se evidencia cierta



inconsistencia entre una respuesta que afirma conocer la historia y orígenes de este contenido, que alcanza el 33,33%, más no tienen claridad teórica en sus tipologías. En cuanto a la consideración de este contenido en su práctica pedagógica recoge un alto porcentaje en Casi Nunca, lo cual pudiera deberse a su desconocimiento.

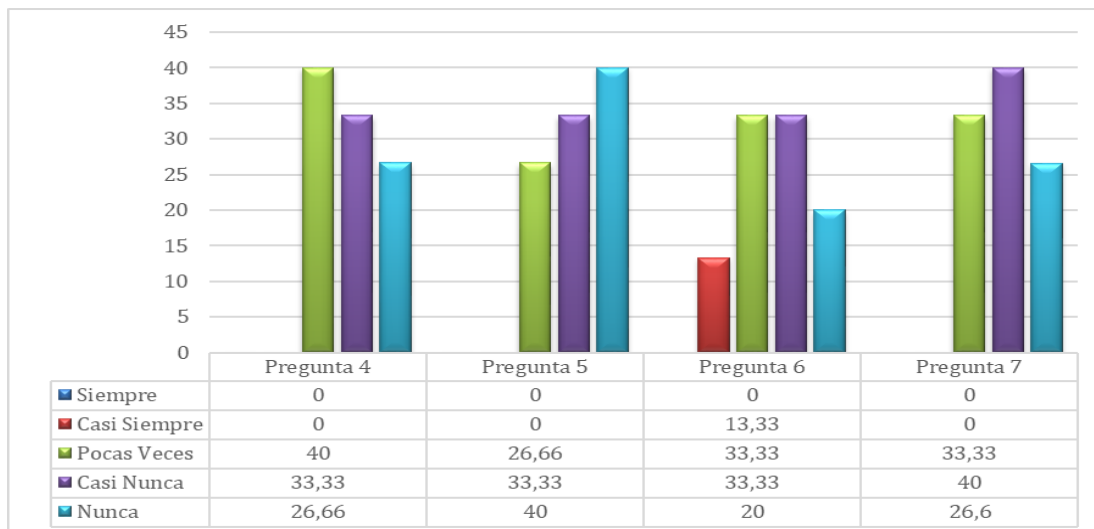
Tabla 3

Variable 1. Segunda parte

Pregunta 4: Conoce y aplica los estándares del pensamiento crítico, claridad, precisión, justicia, lógica					Pregunta 5: Conoce y desarrolla en su vida diaria las virtudes del pensamiento crítico					Pregunta 6: Demuestra disposición personal para resolver problemas en el aula e institución educativa					Pregunta 7: Realiza, junto con sus estudiantes, prácticas para la resolución de problemas en la institución				
S	C	P	CN	N	S	C	PV	CN	N	S	CS	PV	CN	N	S	C	PV	C	N
0	0	6	5	4	0	0	4	5	6	0	2	5	5	3	0	0	5	6	4
0	0	40	33,33	26,66	0	0	26,66	33,33	40	0	13,33	33,33	33,33	20	0	0	33,33	40	26,66
15					15					15					15				
99,99					99,99					99,99					99,99				

Gráfico 2

Resultados: variable 1. Segunda parte



En la tabla 3 y Gráfico 2, se visualiza que los resultados obtenidos en las preguntas cuatro y cinco reflejan que los docentes le confieren al contenido del pensamiento crítico una importancia que va de mayor a menor e incluso, en algunos momentos, no consideran en sus planificaciones y estrategias de enseñanza los estándares y virtudes referidas a este tópico. De forma específica manifiestan no conocer, ni aplicarlo como estrategia en sus dinámicas educativas ni personales.

Asimismo, aun y cuando el 40 % de los docentes manifiesta disposición por resolver las situaciones conflictivas en el aula a partir del pensamiento crítico, más del 60 % expresa que no diseña actividades formativas que pudieran ayudar a los estudiantes a reflexionar sobre posibles situaciones problemáticas dentro y fuera del recinto escolar.

Variable 2: Prácticas docentes para el desarrollo del pensamiento crítico

La variable 2 se analizó en tres partes. Sus resultados arrojaron lo siguiente:

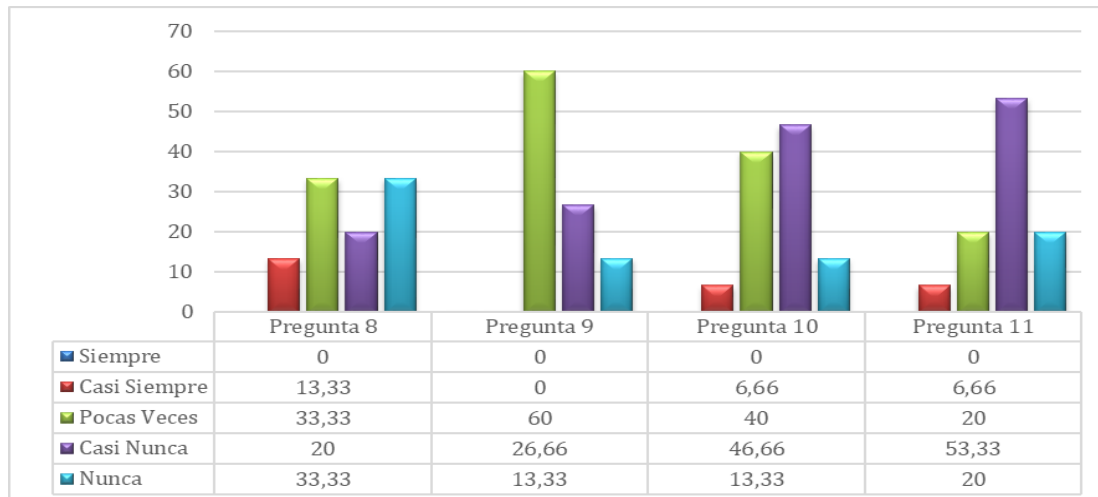
Tabla 4

Resultados: variable 2. Primera parte

Pregunta 8: Planifica contenidos orientados al desarrollo del pensamiento crítico (PC)					Pregunta 9: Proyecta actividades educativas donde se releva el uso del PC					Pregunta 10: Utiliza estrategias didácticas novedosas para mediar el proceso de enseñanza y aprendizaje en el desarrollo del PC					Pregunta 11: Desarrolla los estándares del pensamiento crítico, claridad, precisión, justicia, lógica entre sus estudiantes				
S	CS	PV	C N	N	S	C S	P V	C N	N	S	C S	P V	C N	N	S	C S	P V	C N	N
0	2	5	3	5	0	0	9	4	2	0	1	6	7	2	0	1	3	8	3
0	13,33	33,33	20	33,33	0	0	60	26,66	13,33	0	6,66	40	46,66	13,33	0	6,66	20	53,33	20
15					15					15					15				
99,99					99,99					99,99					99,99				

Gráfico 3

Resultados: variable 2. Primera parte



En cuanto a lo registrado en la tabla 4, y Gráfico 3, la frecuencia que mayor tiene porcentaje está referida a literal Pocas Veces (PV), seguido en igual contenido porcentual del indicador nunca (N). De esta manera refleja la importancia que los docentes le confieren a los contenidos del pensamiento crítico en sus planificaciones, considerándolo en una escala de valor que decrece. Esta frecuencia coincide con los resultados señalados para las actividades educativas que pudieran diseñar para desarrollarlo en correspondencia de otros contenidos.

Asimismo, en cuanto a los resultados obtenidos para la pregunta número diez, los docentes, en un alto porcentaje que representa 46%, manifiesta no hacer uso de estrategias innovadoras para lograr incluir el pensamiento crítico como contenido o actividad de enseñanza en su planificación. Este valor se incrementa en negativo a un 56,33 %, referido a si desarrollan los estándares de calidad referidos al pensamiento crítico. Lo cual evidencia que más del 50% de los docentes no registran estos aspectos en sus planificaciones o prácticas pedagógicas.

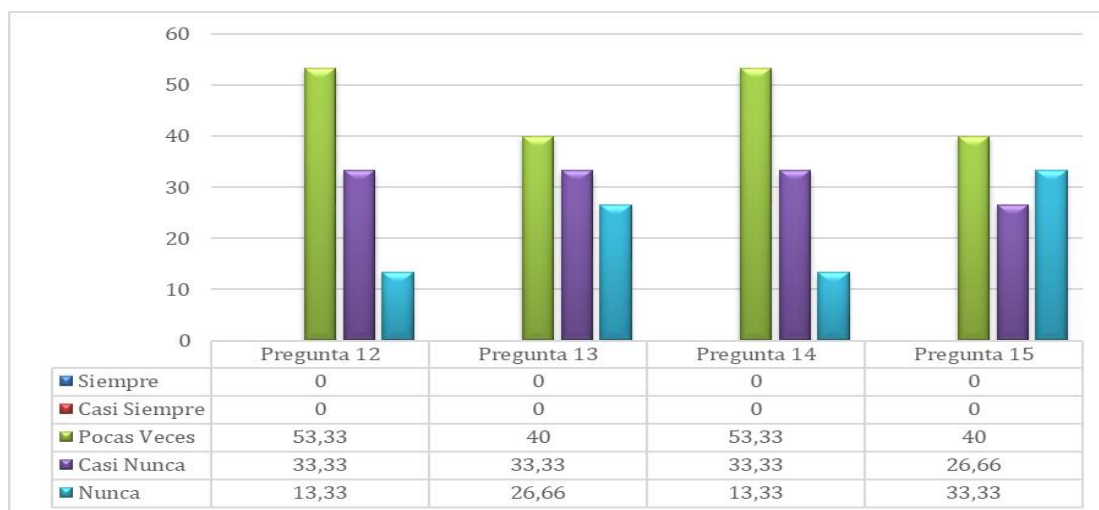
Tabla 5

Resultados: variable 2. Segunda parte

Pregunta 12: Incorpora los padres y o representantes en las actividades que realiza para el desarrollo del PC					Pregunta 13: Las estrategias de evaluación que utiliza son adecuadas para valorar PC en sus estudiantes					Pregunta 14: Existen limitaciones en la institución o aula que desfavorecen el desarrollo del PC					Pregunta 15: Utiliza recursos adecuados para el desarrollo del PC, en sus estudiantes				
S	CS	PV	CN	N	S	C	P	CN	N	S	C	PV	CN	N	S	C	P	CN	N
0	0	8	5	2	0	0	6	5	4	0	0	8	5	2	0	0	6	4	5
0	0	53,33	33,33	13,33	0	0	40	33,33	26,66	0	0	53,33	33,33	13,33	0	0	40	26,66	33,33
15					15					15					15				
99,99					99,99					99,99					99,99				

Gráfico 4

Resultados: variable 2. Segunda parte



Los resultados reseñados en la tabla 5 y Gráfico 4 están referidos al trabajo colaborativo que los docentes realizan desde sus planificaciones para incorporar el desarrollo de este tema con los padres y adultos que, extracurricularmente, acompañan a los estudiantes. Los porcentajes refieren que esta consideración la realizan en pocas oportunidades, decisión pedagógica que alcanza más del cincuenta por ciento de la información ofrecida por los docentes.

Por otra parte, en cuanto a las estrategias empleadas para evaluar los alcances y aprendizajes logrados por los estudiantes en cuanto a pensamiento crítico se refiere, los docentes manifiestan, en su mayor número, que estas pocas veces son adecuadas. Esta respuesta en frecuencia porcentual está en estrecha correspondencia con los resultados arrojados en el interrogante número quince, en la cual los docentes manifiestan que, a su vez, pocas veces emplean los recursos necesarios para lograr estos procesos de manera óptima. Esto a pesar de que en la respuesta siguiente aseguran que pocas veces institucionalmente existen limitaciones que les condicionen la realización de este proceso y contenido.

Tabla 6

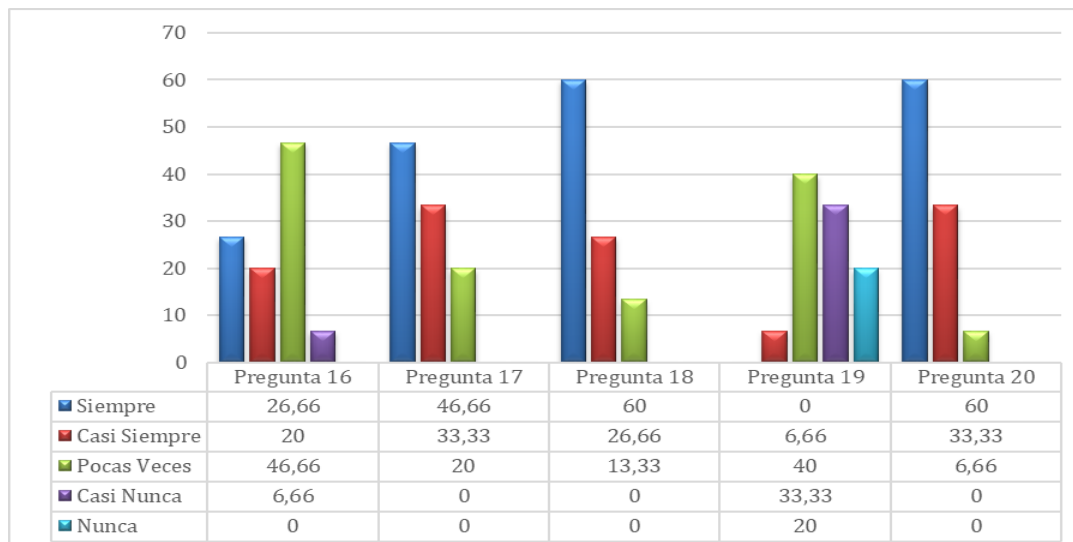
Resultados: variable 2. Tercera parte

Pregunta 16: Dedicar horas de clase para discutir y reflexionar sobre problemas mundiales y nacionales					Pregunta 18: Utiliza estrategias para identificar las necesidades de aprendizaje en los estudiantes sobre el pensamiento crítico					Pregunta 19: Relaciona sus actividades pedagógicas en las distintas áreas, con el pensamiento crítico					Pregunta 20: Vincula las estrategias y recursos de enseñanza con la realidad social de la escuela y de los estudiantes				
S	C	PV	C	N	S	CS	PV	C	N	S	C	P	CN	N	S	CS	PV	C	N
4	3	7	1	0	9	4	2	0	0	0	1	6	5	3	9	5	1	0	0
26,66	2	46,66	6,66	0	60	26,66	13,33	0	0	0	6,66	40	33,33	20	60	33,33	6,66	0	0
15					15					15					15				
99,99					99,99					99,99					99,99				

Gráfico 5

Resultados: variable 2. Tercera parte

La tabla 6 y el Gráfico 5, en el que se reseñan los resultados referentes a la variable 2, en su



tercera parte, reflejan que los maestros pocas veces se toman el tiempo para contextualizar su aprendizaje con problemas que tengan una relevancia que vaya más allá de su contexto inmediato y que los inviten a fortalecer el pensamiento crítico. Sin embargo, la respuesta a la pregunta 17 entra en contradicción con el resultado del cuestionamiento anterior, ya que en esta se establece que el 46,66% afirma que siempre adecúa los contenidos al contexto de los estudiantes. Así como a sus necesidades. De igual forma, las frecuencias en las respuestas número 20 también entran en contradicción, debido a que los docentes pocas veces relacionan el contenido de su disciplina con otras áreas del conocimiento con el propósito potenciar el pensamiento crítico.

Síntesis analítica de los resultados

El pensamiento crítico se concibe desde una perspectiva flexible, que implica el desarrollo de ciertos principios para comprender una realidad específica, con apoyo de la razón, las experiencias y la reflexión, para valorar y emitir juicios. (Ennis, 1985; McPeck, 1981; Mertes, 1991; Siegel, 1990; Scriven, 1996). Partiendo de esto, se precisa el poco conocimiento teórico de los docentes en torno al pensamiento crítico como contenido requerido en el proceso de enseñanza. De igual manera, evidencian cierta inconsistencia entre las respuestas ofrecidas, ya que afirman conocer los orígenes históricos del contenido, más no sus tipologías, tampoco lo referente a los estándares y virtudes en los cuales se clasifica. Esto es preocupante, dado que el pensamiento crítico es una competencia que, si bien debe cultivarse explícitamente en la escuela, va más allá de esta, pues es esencial, tanto en la educación, en la investigación, pero también en el desarrollo personal, colectivo y ciudadano (Facione, 2007).

Es así como se advierte que los docentes pudieran requerir y fortalecer aspectos relacionados con formación, capacitación, interés y tiempo para implementar el pensamiento crítico como contenido desde sus áreas e incluso desde sus realidades educativas y personales. Asimismo, aunque un porcentaje cercano a la media de los docentes manifiesta disposición por resolver las situaciones conflictivas en el aula a partir del pensamiento crítico, más del 60% expresa que no diseña actividades formativas que pudieran ayudarles al respecto; en relación a esto, es una exigencia transformar las aulas en comunidad de pensadores comprometidos y reflexivos, para esto hay que dejar las prácticas didácticas tradicionales, pues esto va en contra de los estudiantes (Paul y Elder, 2005). Pareciera, entonces, que estos docentes reconocen la dificultad

que pudieran presentar sus estudiantes para resolver problemas de forma asertiva a través del pensamiento crítico, más no diseñan herramientas para que estos puedan lograrlo.

En consecuencia, la intencionalidad es enunciativa, más no existe una consideración intencionada del contenido para abordarlo como eje transversal en la asignatura, ni para hacer uso de estrategias y herramientas innovadoras que contribuyan a este propósito pedagógico.

En este orden de ideas, los docentes reconocen que, aunque no existe institucionalmente limitaciones para abordar este contenido, las estrategias que estos suelen diseñar no resultan las más adecuadas, ni hacen uso de los recursos que pueden requerir para lograrlo. Además, si bien manifiestan estar interesados en atender el contexto sociocultural de sus estudiantes, pocas veces realizan experiencias pedagógicas que les permitan reflexionar en su entorno mundial, así como realizar planificaciones de manera interdisciplinar e incluso que integre a su contexto familiar. En atención a lo anterior, siguiendo a Deroncele et.al., (2020), es necesario considerar el Pensamiento Crítico desde las propuestas educativas de cada docente; esto radica en que los docentes pueden activar procesos de enseñanza significativos y propiciar las condiciones necesarias para que cada estudiante desarrolle un pensamiento reflexivo y analítico que le permita comprender y transformar su realidad. En este orden de ideas, Campos (2007) explica que este tipo de pensamiento demanda la necesidad de diseñar estrategias retadoras que inviten al estudiante a desarrollar procesos de pensamientos referidos a la reflexión y valoración de su realidad sociocultural.

El reto docente es gestionar la enseñanza, aprendizaje y práctica del pensamiento crítico programando actividades innovativas y motivadoras y creando los espacios de interacción en el aula que propicien la participación y la interacción de inquietudes y pensamientos.

CONCLUSIONES

Las instituciones educativas, que persiguen formar vocacional e integralmente a un estudiante, deben ocuparse de procesos de pensamiento situados, que los inviten a interpretar, analizar, inferir y evaluar la realidad que los circunda desde una perspectiva crítica (Facione, 2007). Asimismo, si la intención es la de educar desde la integralidad de un individuo, que se forma para ser un ciudadano útil a su contexto sociocultural, estos procesos deberían realizarse reconociendo y entendiendo la postura de los otros desde una visión respetuosa y justa (Figuerola et al., 2020).

Con respecto al contexto particular del presente estudio, Instituciones Educativas Públicas del Municipio de Villa del Rosario, Norte de Santander, Colombia, y los hallazgos, se hace necesario que los docentes cuenten con espacios formativos dentro de los cuales puedan reflexionar y comprender la importancia de ser mediadores para desarrollar el pensamiento crítico en sus estudiantes, quienes conviven en un escenario social complejo. Para esto, los docentes precisan de una apropiación conceptual y metodológica sobre el pensamiento crítico, para que puedan generar prácticas educativas situadas y auténticas que traspasen los límites de la escuela y formen ciudadanos competentes y críticos.

En consecuencia, en primera instancia, se hace necesario contar con docentes propositivos, analíticos que se permitan repensar y reflexionar en torno a la pertinencia de la oferta educativa que les plantean a sus estudiantes, para luego sí convertirse en modelos de ciudadanos formadores, reflexivos e innovadores, que además les ofrecen herramientas desde todas las asignaturas con la intención de que también logren desarrollar su pensamiento crítico, tan importante para transformar el conocimiento y trasladarlo a la realidad (Santamaría, 2017).

REFERENCIAS

Alquichire R., S. L. y Arrieta R., J. C. (2018), Relación entre habilidades de pensamiento crítico y rendimiento académico. Voces y Silencios. Revista Latinoamericana de Educación 9 (1), 28-52. <https://doi.org/10.18175/vys9.1.2018.03>

Armenta Hernández, C. G., Hernández Mendoza, J. M., Hernández Mendoza, S. L., Blanco Paredes, H., y Sánchez Trujillo, M. G. (2022). Aprendizaje basado en los tipos de pensamiento según la psicología para conocer la importancia de los docentes en el proceso enseñanza – aprendizaje. Boletín Científico De La Escuela Superior Atotonilco De Tula, 9(18), 24-27. <https://doi.org/10.29057/esat.v9i18.9049>

Bustos Ruíz, J. F. (2013). Introducción a la Psicología. Bogotá: Publicaciones de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD).

Campos Arenas, A. (2007). Pensamiento crítico. Técnicas para su desarrollo. Cooperativa Editorial Magisterio. <https://books.google.com.co/books?id=sMEhKEqQqR0C&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>

Cardoso, E., Duran, M. y Ortega, P. (2019). Importancia de los estándares intelectuales del pensamiento crítico en estudiantes de educación superior. Yachay - Revista Científico Cultural, 8(1), 607-611. DOI: <https://doi.org/10.36881/yachay.v8i1.181>

Deroncele Acosta, A., Nagamine Miyashiro, M., y Medina Coronado, D. (2020). Desarrollo del pensamiento crítico: Maestro y Sociedad, 17(3), 532–546. <https://maestrosociedad.uo.edu.cu/index.php/MyS/article/view/5220>

Ennis, R.H. (1985). A logical basis for measuring critical thinking skills, Educational Leadership, 43(2), 44-48.

Facione, P. (2007). Pensamiento crítico: ¿qué es y por qué es importante? https://www.researchgate.net/publication/237469559_Pensamiento_Critico_Que_es_y_por_que_es_importante.

Figueroa Céspedes I., Pezoa Carrasco, E., Godoy, M. E. y Díaz Arce, T. (2018). Habilidades de Pensamiento Científico: Una propuesta de abordaje interdisciplinar de base sociocrítica para la formación inicial docente. Revista de Estudios y Experiencias en Educación. 19(41), 257-273. DOI: <http://dx.doi.org/10.21703/rexe.20201941figueroa14>

Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (2011). Metodología de la Investigación. México: Editorial McGraw-Hill.

Lipman, M., Sharp, A. y Oscanyan, F. (1996). Filosofía en el aula. Madrid, España: Ediciones la Torre.

Machuca Ortiz, H. J. (2018). Desarrollo del Pensamiento Crítico a partir de una estrategia pedagógica fundamentada en los Estándares Intelectuales aplicada en filosofía para los estudiantes de 11 A del Instituto Técnico Padre Manuel Briceño Jáuregui Fe y Alegría. Revista Interamericana de Investigación Educación y Pedagogía RIIEP, 1(1), 31–54. <https://doi.org/10.15332/s1657-107X.2018.0001.01>

McPeck, JE (1981). Pensamiento crítico y educación. Nueva York: St. Martin's.

Mertes, L. (1991). Thinking and Writing. Middle School Journal, 22, 24-25.

Montoya Maya, J. I., y Monsalve Gómez, J. C. (2018). Estrategias didácticas para fomentar el pensamiento crítico en el aula. *Revista Virtual Universidad Católica Del Norte*, 1(25). <https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/129>

Paul, R. (1992). Teaching critical reasoning in the strong sense: Getting behind worldviews. En Talaska, R. A. (Ed.). *Critical reasoning in contemporary culture*. Nueva York: SUNY.

Paul, R. y Elder L. (2003). Los fundamentos del Pensamiento Analítico. Cómo descifrar el pensamiento y qué buscar cuando lo descifra. <https://www.criticalthinking.org/resources/PDF/SP-Pensamientoanal%C3%ADtico.pdf>

Paul, R. y Elder L. (2005). Una Guía para los Educadores en los Estándares de Competencia para el Pensamiento Crítico. Publicaciones de la Fundación para el Pensamiento Crítico. https://www.criticalthinking.org/resources/PDF/SP-Comp_Standards.pdf


Rozo Castillo, J. A. (2016). *Psicología contemporánea. Tendencias y aplicaciones en la psicología del siglo XXI*. Madrid: PSICOM Editores.

Santamaría Muro, J. del C. (2017). Propuesta pedagógica: Enseñanza de la investigación científica como un área curricular en el nivel de educación secundaria para desarrollar el pensamiento crítico en los estudiantes de la Región Lambayeque. Tesis de Doctorado. Universidad César Vallejo. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/18836/santamaria_mj.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Scriven, P. (1996). *Manual del pensamiento crítico*. conferencia Atlanta: <https://educacion.gob.ec/wpcontent/uploads/downloads/2013/03/SiProfe-Didactica-del-pensamiento-critico.pd>

Siegel, H. (1990), *Educating Reason. Rationality, critical thinking and education*. Londres: Routledge.

Tamayo A. Oscar. E., Zona L., John, Loaiza Z. Yasaldez. (2014). *Pensamiento crítico en el aula de ciencias*. Manizales: Editorial Universidad de Caldas.

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) .